



Resumen de módulos de principios para el control de enfermedad

Karen Yahari Gomez Lopez

Parcial I

Epidemiologia II

Dr. Jesús Eduardo Cruz Domínguez

Medicina Humana

3° "A"

Comitán de Domínguez, chis; A 15 de marzo de 2024.

Modulos de principios de epidemiologia para el control de enfermedades

La incidencia de enfermedades en las poblaciones suele estar vinculada a las particularidades de los grupos humanos, así como a los contextos geográficos y cronológicos en los que ocurren los eventos de salud la demografía de la población, incluyendo su tamaño y la distribución por grupos etarios, ha sido fundamental para identificar las enfermedades más comunes en diferentes sectores sociales, durante las últimas cinco décadas, la dinámica demográfica ha experimentado transformaciones significativas debido a la migración de áreas rurales a urbanas en busca de mejores condiciones de vida, el acceso mejorado a servicios de salud, incluyendo vacunación, así como la promoción de la educación superior y oportunidades laborales para las mujeres, junto con otros factores. Estos cambios han resultado en una alteración notable en la composición demográfica, caracterizada por la disminución de la mortalidad y la fertilidad, el aumento de la esperanza de vida al nacer, el envejecimiento de la población y el incremento de personas económicamente dependientes. También existe otro fenómeno llamado transición epidemiológica (TE), que complementa lo mencionado anteriormente. Este fenómeno se refiere al cambio en las causas de enfermedad y muerte en una población a medida que su estructura demográfica evoluciona. La TE también pasa por diferentes fases, que coinciden con las fases descritas para la transición demográfica (TD), en la fase inicial de la TE, donde predomina una población joven, las enfermedades infecciosas (EI) y los traumatismos, envenenamientos y violencias son las principales causas de enfermedad y muerte. Sin embargo, en la fase avanzada de la TE, las personas mayores enfrentan un mayor riesgo de padecer enfermedades crónicas durante períodos más prolongados, convirtiéndose estas en las principales causas de morbilidad y mortalidad. Además, se ha reconocido el término de polarización epidemiológica, que describe la coexistencia y cambio en la importancia de las enfermedades transmisibles y no transmisibles en los perfiles de mortalidad de las poblaciones, este fenómeno también identifica las

discapacidades de clase social y una mayor incidencia y mortalidad entre las poblaciones pobres, que experimentan tasas más altas de enfermedades infecciosas relacionadas con la nutrición, la caracterización epidemiológica de las enfermedades desempeña un papel fundamental al proporcionar información sobre su naturaleza y comportamiento, lo que ayuda a determinar el tipo de respuesta necesario para su control (Gordis, 2014; Hennekens, 1987), se presenta una clasificación básica de las enfermedades según su transmisibilidad y duración, dividiéndolas en agudas o crónicas. Las enfermedades agudas se caracterizan por un inicio repentino, a menudo breve y no necesariamente grave desde el punto de vista clínico. Por otro lado, las enfermedades crónicas, según el Centro Nacional de Estadísticas de Estados Unidos, tienen una duración mayor a tres meses, en contraste con las agudas (Porta, 2014). Aunque la mayoría de las enfermedades agudas son transmisibles, algunas pueden evolucionar hacia la cronicidad, como la lepra, la tuberculosis y la infección por el VIH. Por otro lado, las enfermedades no transmisibles tienden a ser crónicas en su naturaleza y los estudios recientes han revelado la asociación entre algunas enfermedades no transmisibles y infecciones agudas, como en el caso del cáncer cervical y el virus del papiloma humano, la epidemiología depende en gran medida de la colaboración con los laboratorios para identificar y confirmar los agentes causales de las enfermedades. En los últimos años, las técnicas y pruebas de laboratorio han evolucionado, volviéndose más sensibles y específicas en la detección de estos organismos. Esto ha llevado a que los laboratorios sean un componente esencial en los servicios de salud para la realización de trabajos epidemiológicos, así como para la prevención y control de enfermedades, es crucial que el personal de los servicios locales de salud mantenga una estrecha colaboración con los laboratorios, garantizando la pronta y adecuada toma, manejo y envío de muestras de los casos en estudio para su diagnóstico y seguimiento, así como la obtención y registro oportuno de los resultados de los análisis de laboratorio correspondientes.

Una de las tareas fundamentales de la epidemiología es organizar y describir los datos recopilados, utilizando para ello las variables epidemiológicas de tiempo, lugar y persona: La ubicación geográfica de los eventos de salud es esencial para comprender su alcance y la velocidad de su propagación en el espacio la unidad geográfica puede variar desde el domicilio, la calle o el barrio hasta niveles más amplios como la localidad, el distrito, la provincia, el estado, el país u otras unidades geopolíticas de agregación, en ocasiones, esta referencia también puede hacerse a los medios de transporte o las rutas de viaje, las características individuales de las personas, como la edad, el sexo, el estado nutricional, los hábitos, las conductas, la ocupación, el estilo de vida y la condición social (ingreso, estado civil, religión), son importantes para identificar posibles grupos de riesgo y factores, así como para comprender la distribución de enfermedades según estas categorías. La variación en la ocurrencia de enfermedades según las características individuales puede atribuirse a diferencias en el nivel de exposición de la persona a ciertos factores de riesgo, su susceptibilidad a estos factores, o una combinación de ambos. Por último, podemos concluir que los principios fundamentales de la epidemiología son cruciales para el control efectivo de enfermedades, al comprender y aplicar los conceptos de tiempo, lugar y persona, junto con la identificación y análisis de factores de riesgo, podemos desarrollar estrategias de prevención y control más efectivas. Estos principios proporcionan una base sólida para la investigación, la vigilancia epidemiológica y la toma de decisiones en salud pública, lo que contribuye significativamente a la protección y promoción de la salud de las poblaciones, Por eso es importante velar por una sólida comprensión y aplicación de los principios epidemiológicos en la prevención y control de enfermedades al hacerlo, podemos garantizar estrategias de salud pública más efectivas y mejorar la protección y promoción de la salud de las comunidades.

Referencia bibliografica

Quintanilla Gabriela F. (2017) “Módulos de principios de epidemiología para el control de enfermedades” (3.a. ed.) OPS/OMS

BIBLIOGRAFIA